

ALTO Y FRENTE

III

En precedentes artículos hemos hablado: 1º De la necesidad que hay de jurarle guerra a muerte a la política bizantina al uso entre nosotros; 2º De las funciones que son inherentes al sindicato, como tal sindicato, y al laborismo, como partido político; y 3º De lo provechoso que sería para el movimiento socialista libertario la acción dirigida a un mismo fin, si bien con métodos distintos, de uno y otro organismo. Hoy queremos tratar de la necesidad inaplazable para todo obrero, cuya definición es: carecer de rentas y vivir de un jornal, de unirse bajo una tolda común, para ir a la lucha con hombres, ideas y sistemas propios; de formar lo que generalmente se denomina "el frente unido".

El obrero que renuncie, so pretexto de ideologías distintas o de jefaturas indeseables, ingresar al movimiento común libertario, para conseguir el objetivo socialista con nuestros propios hombres, ideas y sistemas, es un clauricante. Siendo ideología obrera o jefatura obrera, no hay puntos inconciliables. Nosotros hemos tenido oportunidad de constatar sobre los libros las mil y una polémicas sostenidas por representantes de los diversos matices socialistas, y hemos podido darnos cuenta de que en punto a doctrina sustantiva las discrepancias son más bien formales; que es en el procedimiento en lo que más incongruencia existe y que a menudo, con una buena dosis de voluntad y de espíritu de cuerpo, es factible zanjar las dificultades contempladas. La confesión profunda de la idea socialista; el sentirse uno tal, dondequiera se encuentre y comoquiera sea determinado a actuar; esto, solo, es suficiente para premunirnos contra las claudicaciones o caídas, tan frecuentes en los hombres sin firme consistencia moral.

El primer paso en el sentido indicado es, pues, formar la conjunción de todas las organizaciones obreras del país, de resistencia o de beneficencia, cooperativas o benéficas, y bajo una estricta sindicalización profesional, hacer de todas ellas un solo cuerpo.

Luego debe borrarse toda distinción entre trabajadores manuales e intelectuales. Los sindicalistas irreductibles o, mejor, sus teorizantes, como Enrico Leone, comprenden a los intelectuales, a los que ejercen profesiones liberales, en una clase especial con intereses propios y llegan hasta considerarlos como parásitos del capitalismo. Pero esto es injusto. También el obrero manual se provee de salario del capitalista en la etapa del día, como el intelectual; de modo que a este respecto no hay diferencia ninguna. Por lo demás, en toda obra intelectual hay un elemento material y, viceversa, la obra material se sublimiza por el aliento intelectual que ella trasuma. Repetimos: la definición única y generalmente aceptada de obrero debe ser: carencia de rentas y sujeción a un jornal como medio de subsistencia.

Otro punto esencial es el relativo a la compenetración de las masas con la minoría directiva. Es cuestión de táctica revolucionaria y no de especulaciones intelectivas; es cuestión del hecho social, tal como se presenta, y no de concepciones más o menos abstractas. Nadie podrá negar a Lenin el cetro de las realizaciones socialistas; es él, por así decirlo, el magno emperador de la táctica; fuera de que su pureza idealística y doctrinaria, dentro del socialismo, sólo se la discuten los envidiosos de su obra y de su sólido prestigio revolucionario. Pues bien, el padre de la revolución rusa sostiene, que es una ridiculez máxima hablar de que en la marcha hacia la conquista de la liberación obrera, pueda hacerse algo sin organización corporativa de partido y sin base de jerarquías directivas. En su obra "El Comunismo de Izquierda" se produce así:

"Las clases están dirigidas, por lo general, y en la mayor parte de los casos, al menos en los países civilizados modernos, por partidos políticos; los partidos políticos, normalmente, están dirigidos por grupos más o menos estables de personas que gozan de mayor autoridad, de más influencia o experiencia, elevada, por elección a los cargos más considerables y a

"las que se da el nombre de JE-FES".

Más adelante agrega:

"Se ha oído hablar mucho de los Jefes, se tiene la cabeza llena de toda clase de ataques contra ellos, se suele oponerles a la masa. En los últimos momentos de la guerra imperialista y después de ella, es cuando con más vivacidad y relieve se ha señalado el disenti-miento entre los jefes y la masa. La causa principal de este fenómeno ha sido explicada muchas veces. En Inglaterra, por ejemplo, la situación privilegiada de este país, con el monopolio que ejercía por el 52 al 92, dió origen al nacimiento de una aristocracia obrera, oportunistas, semiburguesa, separada de la masa. Los jefes de esta aristocracia obrera no han dejado nunca de ponerse al lado de la burguesía, ni de estar directamente o indirectamente a sueldo suyo. El imperialismo moderno ha creado también en favor de algunos países adelantados, una situación privilegiada, una especie de monopolio, y sobre este terreno se ha visto elevarse en todas partes ese tipo de jefe traidor, oportunistas, que defiende los intereses de su corporación, de su exiguo medio de aristocracia obrera. Mas llegar por este pretexto a oponer, en general, la dictadura de las masas a la dictadura de los jefes, es

CALENDARIO OBRERO

Hoy hacen 1100 días que el pueblo panameño fue cobardemente masacrado en el Parque de Santa Ana, librándose el primer sacrificio en la jornada inquilinaria de Octubre memorable.

Loor a los mártires de la reivindicación proletaria!

1925 — — — 1928.

"una tontería e imbecilidad ridículas".

De modo que en toda organización actual de este género, tiene que haber, es imprescindible que haya minorías directivas y masas subordinadas. Ahora, que las primeras tienen que merecer la fe de las segundas a toda hora y en todo evento y éstas, del mismo modo, la cooperación de aquéllas. Sin cooperación, sin interdependencia entre las unas y las otras, nada será posible hacer en provecho del movimiento liberador.

En próximos artículos tocaremos el tema relativo a la actuación de los organismos estrictamente socialistas frente a los sindicatos amarillos, los parlamentos burgueses y la política compromisoria.

D. H. TURNER.

ALAMO CABARET

TOMESE

A
R
T
I
C
U
L
O
S
D
E



P
R
I
M
E
R
A
C
L
A
S
E

PANAMA COCA COLA BOTTLING COMPANY

Panamá 65.—Teléfonos—Colón 84.

HOTEL "MAURY"

El más cercano a los muelles y Compañías de Vapores, frente al Comisariato, Zona del Canal.

CUARTOS AMUEBLADOS CON TODO EL CONFORT Y VENTILADOS

ESPECIAL ATENCION A LOS PASAJEROS.

Colón. Ave. Balboa y Calle 11.—Apartado y Teléfono 36.

REMIGIO ARTEAGA S.,
Propietario.